

LA PUNTUALIDAD
CENTRO DE SUSCRIPCIONES
Y ENCUADERNACIONES
DE
JOSE CLARAMUNTE
23, PALMA, 23
MADRID

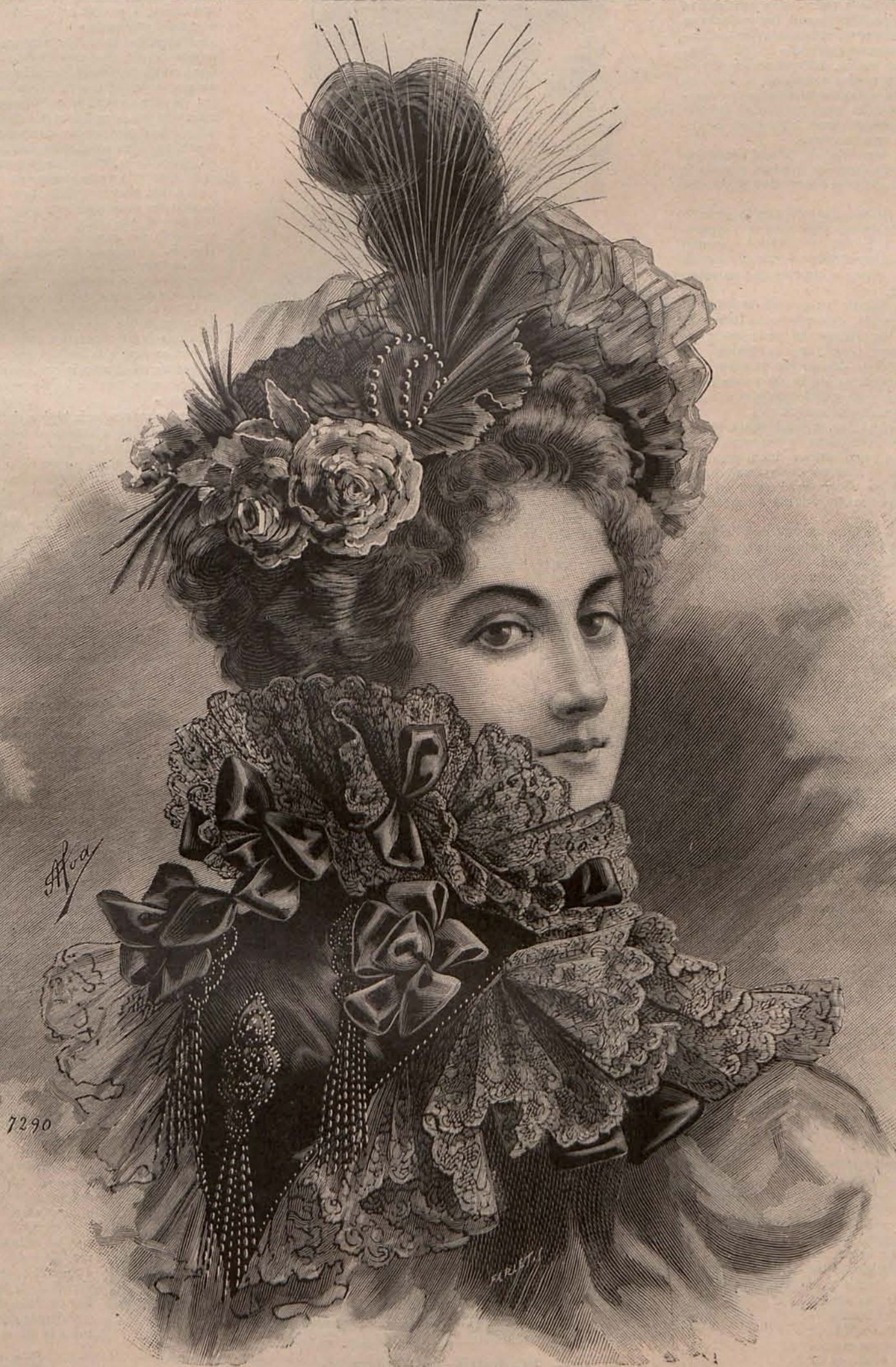
ÚLTIMA MODA

Todo por la mujer y para la mujer.

Se publica los Domingos

Madrid 28 de Junio de 1896.—Oficinas: Velázquez, 56

Año IX.—Número 443



Núm. 1.—Sombrero «Rosaura.»

Año IX.—Núm. 443.—M

SUMARIO

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—Conocimientos útiles: El pie, por Juan de Madrid.—Crónica de Verano, por El Abate.—Vida práctica: Consultas: el Concurso, por Mario Lara.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—Anuncios.—Pliego 3.º de la 5.ª serie de Retratos de mujeres.

GRABADOS.—FIGURINES.—Sombrero Rosaura.—Sombrero Avelina.—Traje para casa.—Bata elegante.—Impermeable.—Delantales para jardín (tres modelos).—Cochecito inglés.—Cinturón de cuero.—Blusas para paseo, teatro y reunión, (cuatro modelos).—Chaqueta alta novedad.—Chaqueta para viaje.—Traje, corte de sastré.—Trajes para Campo (cuatro modelos).—Traje para Casino.—Cuello fichú.—Adorno sobrepuesto.—Sombrilla para paseo.—Toca para Concierto.—Trajes para niños (cuatro modelos).—LABORES.—Dibujos para bordar en blanco: Carmen y Juana, para almohadas.—Matilde y Rosaura, para pañuelos.—Juana, Felisa y Basilia, para sábanas.

HOJA DE PATRONES.—Chaqueta Luis XV.—Gazbancito para niño.—Traje de baño para señora.—Traje de baño para niña.

CRÓNICA

Eas más exaltadas y entusiastas partidarias de la emancipación femenil; las que más se distinguieron por su radicalismo en el Congreso últimamente celebrado en París, despreciando las burlas, desoyendo los juiciosos y desinteresados consejos que les han dado los más notables publicistas, y considerando como un triunfo la gran publicidad de que han sido objeto sus peroraciones, prosiguen infatigables la tarea que se han impuesto.

Por de pronto, han formado un comité ejecutivo compuesto de siete individuos de las más activas e impacientes; y este comité se reúne dos veces por semana.

No quieren perder tiempo; juzgan que la opinión está ya bien informada de sus aspiraciones y preparada para aceptarlas; si tienen adversarios, cuentan en cambio con algunos hombres políticos favorables á sus deseos, y con la masa de mujeres que no están contentas de su suerte.

El comité estudia y discute los medios de llegar al fin; organiza la propaganda, y desplegando toda esta actividad, espera que los albores del próximo y ya cercano siglo, alumbrén el triunfo de sus ideales.

Aunque procuran rodear del mayor misterio sus discusiones y sus acuerdos, no dejan de traslucirse, ni de inspirar, como siempre sucede, los más sarcásticos, irónicos y burlescos comentarios.

No insistiría sobre este tema, al que tanta atención he dedicado en anteriores crónicas, y respecto del cual juzgo que las lectoras y yo opinamos del mismo modo, si no fuera en extremo peregrino el novísimo acuerdo del comité, como medio eficaz de destruir el mayor obstáculo que según las emancipadoras se opone á sus designios.

«La galantería—han dicho,—es una red en que los hombres tienen presas á las mujeres desde tiempo inmemorial. Es una concesión egoísta que halaga y ofusca á la mujer, impidiéndola reconocer que es una esclava bajo la apariencia de reina. Suprimida la galantería, la consecuencia inmediata será la igualdad de los dos sexos. La fuerza será siempre del hombre; pero la habilidad, la maña, cualidades peculiares de la mujer, triunfan por regla general de la fuerza. Destruyamos la jaula de oro y rosas en que vive prisionera juzgándose libre, la mal llamada compañera del hombre, porque solo es su víctima, y habremos resuelto las dos terceras partes del problema. La lucha entonces será franca, y definitivo su resultado.»

¡Qué obcecación y qué insensatez! Precisamente porque la galantería ha disminuido, es por lo que la mujer sufre, y desesperada busca compensación en lo desconocido, aunque pugne con los deseos y las necesidades de su naturaleza.

Causa tristeza el espectáculo de esas señoras que se obstinan en realizar lo imposible, halagadas por una notoriedad que más las perjudica que las favorece.

Si desapareciese la galantería, que es la amabilidad de la educación, la sociedad retrocedería á los tiempos de la barbarie.

La nueva aspiración de las emancipadoras ha sido saludada con burlas. No podía suceder otra cosa.

Casi en los momentos en que las señoras del Congreso femenil adoptaban la resolución que he indicado, fallecía uno de los filósofos y moralistas que con mayor número de razones y con un admirable sentido práctico, ha combatido las insensatas aspiraciones de las mujeres que anhelan convertirse en hombres.

Julio Simón, un verdadero patriarca, porque ha muerto á los 82 años; querido y venerado porque ha hecho mucho bien con sus escritos; en uno de los interesantes artículos que ha consagrado á la Educación de la mujer, ha dicho: «¿Cuál es la vocación del hombre?» «Ser un buen ciudadano.» «¿Y la de la mujer?» «Ser una buena esposa y una buena madre.» «Esto es lo

que ha sucedido en todos los tiempos y en todos los países.» «Observando las facultades y las aficiones del hombre y de la mujer, se ve que su verdadera misión es la que señalo.» «El hombre ha nacido para luchar y trabajar; la mujer para criar á sus hijos, mantener el orden en la casa y producir y organizar en ella la felicidad.»

Esta sencilla doctrina es la verdadera, única que puede servir de base y de sostén á la familia y á la so-



Núm. 2.—Sombrero «Avelina».

ciudad. Ya que he citado el nombre del ilustre publicista; como uno de mis más vivos deseos, es que la mujer se penetre de las verdades morales que pueden servir para resolver los problemas que surgen en la vida, reproduciré algunos de sus admirables procedimientos.

El trabajo y el cumplimiento del deber, son para el hombre cuya pérdida llora el mundo civilizado, los dos factores de la felicidad humana.

«El trabajo, ha dicho, es el alegre compañero de la juventud y el más leal y duradero de la vejez.» «No puede haber vejez dichosa más que para las personas que

habiéndolo trabajado desde la más tierna edad, conservan el hábito del trabajo en el ocaso de su vida.»

Si en los años en que nos sonríe la juventud pensáramos en la vejez, y en vez de derrochar renta y capital disfrutásemos solo de la renta y conserváramos el capital, habría en el mundo más ancianos de los que hay, y serían más dichosos de lo que por regla general son los que llegan á una edad avanzada.

Julio Simón ha sido un ejemplo de la verdad de estas teorías que someto á la consideración de mis lectoras. Pero sin recurrir á las eminencias del talento ó de la virtud; en la modesta esfera de la familia y de la sociedad donde la mujer vive, desarrolla sus facultades y envejece, pueden alcanzarse los beneficios y los goces de una vejez tranquila, apacible y por tanto agradable.

Completando el pensamiento capital de su vida, añade el publicista cuyas doctrinas deseo dar á conocer, que no puede haber verdadera felicidad para los que no marchan de acuerdo con la justicia. «Podrán prosperar, dice; pero siempre echarán de menos dos cosas: la propia estimación y la seguridad respecto del porvenir.»

«Puede haber mayor ventura que la que experimenta el ser que conociendo su deber se esfuerza por amarle y lo consigue? Los que por su excelente natural ó por efecto de largos y perseverantes esfuerzos de su voluntad se consagran al amor de sus semejantes y á la práctica del bien; los que experimentan deseos que pueden confesar sin rubor y sin detrimento de su conciencia; los que solo tienen admiración para lo bello y amor para lo bueno; los que al practicar la virtud hallan en el sacrificio que hacen una noble compensación, y avanzan en la senda de la vida sin remordimientos por el pasado, sin inquietud por el porvenir, sin perturbaciones interiores, sin combates consigo mismos, pueden asegurar que son los seres más dichosos de la tierra. Sufrirán, porque hay dolores de los que no podemos librarnos; pero aún sufriendo, jamás acusarán á la Providencia de ser causante de sus pesadumbres.

«Con el conocimiento y el amor del deber, con un corazón noble, con deseos morigerados y sencillos, con una firme esperanza en la bondad de Dios y una generosa simpatía hacia nuestros semejantes, se encuentran en el mundo más ocasiones de bendecir á la Providencia, que de quejarse de las condiciones de la vida.»

Y como consecuencia lógica de estas teorías, fijando su atención en las clases proletarias, afirma que más y mejor que el salario, aseguran el bienestar, el orden y el trabajo, y que el mayor servicio que puede hacerse al artesano, no consiste en aumentar el precio de su jornal, sino en inspirarle la afición al ahorro. «Cuando el taller esté lleno de obreros y la taberna desierta, dice, la miseria desaparecerá de las poblaciones.»

Las virtudes que nacen y viven al calor de la familia son en su concepto el remedio á las penalidades de la vida, y en prueba de ello añade:

«A medida, que las mujeres son reemplazadas por mujeres en las fábricas y obradores, cada obrera más es una madre y una mujer de su casa menos. Las consecuencias de este abandono del hogar por la mujer son: la mortalidad de los niños, la disipación y la relajación de los santos lazos del matrimonio.»

Como ven las lectoras, todas estas máximas merecen ser oídas con atención y conservadas en la memoria, porque su recuerdo puede ser de grandísima utilidad.

Los pensadores que se inspiran en la salvadora y consoladora doctrina cristiana, son los mejores guías, los más sinceros amigos de la mujer; y si yo me complazco en extraer, reproducir y comentar las ideas de algunos de ellos, aprovechando los momentos en que la actualidad despierta interés en su favor, es porque el propósito que con constancia y entusiasmo persigue esta revista, tan estimada por sus suscriptoras, es que las galas y primores de la Moda no sean adorno de estatuas de mármol, sino complemento de almas inspiradas en los más nobles sentimientos, dignas de la misión que la Providencia ha confiado á la mujer.

Se ha celebrado con la solemnidad y magnificencia de todos los años la fiesta hípica del Grand Prix, que como saben las lectoras, es para los *spotman* la más interesante, no solo porque los premios son valiosos, si no porque tomando parte en las Carreras caballos de distintas naciones, se interesa en ellas el orgullo nacional.

Pero lo principal en esta fiesta, son las *toilettes* que lucen las señoras, pudiendo asegurarse que en el Grand Prix aparecen todas las creaciones de la Moda, que han de brillar durante el Verano.

Además con el Grand Prix termina la *saïson* parisiense.

Blanca Valmont.



Núm. 3.—Traje para casa.—Núm. 4.—Bata elegante.

CARNET DE LA MODA

Los impermeables.

Los impermeables constituyen una actualidad de la que no quiero dejar de ocuparme; pues rara es la señora elegante que no completa su equipaje de Verano con un ejemplar de la mencionada prenda, que tan buenos servicios presta en las playas y en las montañas, donde los días lluviosos no escasean. Hasta hace poco tiempo gozaban los impermeables de escaso prestigio entre las señoras, porque eran de tejidos pesados y rígidos, incompatibles con la gracia y la distinción. Ahora no sucede nada de esto, y es necesario gran perspicacia para adivinar que un impermeable lo es; tan flexibles y ligeros son los bonitos tejidos empleados en su confección.

El modelo que las figuras 1 y 2 representan, visto por la espalda y el delantero, confirma mis apreciaciones, y está marcado con el sello de la más alta novedad. Es de seda impermeable color cobre, con espalda perfectamente entallada, formando en la falda dos pliegues acanalados, y delanteros cruzados, cerrados desde el escote a la cintura con auxilio de una doble fila de botones de esmalte cobrizo, y sueltos desde la cintura al borde de la falda. El cuerpo queda oculto bajo una graciosa esclavina, montada en un cuello escalonado; completa la esclavina amplia capucha, fruncida, forrada de seda hoja de rosa. Las mangas son huecas, y los puños, la esclavina y los contornos del bajo de la falda lucen repetidas filas de *soutache* de seda impermeable, del color del fondo en tono mucho más oscuro.

Otro modelo más sencillo y no menos elegante es de seda impermeable, listada de tonos vino de Burdeos y gris ceniza, y afecta la forma de una capa bretona, con capucha puntiada. La unión de ésta última al escote, se disimula con dos cintas de seda impermeable, color vino de Burdeos, anudadas en un gran lazo, cuyas largas caídas bajan hasta el borde del impermeable. Los delanteros se cierran con grandes orejetas abotonadas, y cuentan con grandes aberturas para sacar los brazos.

Delantales para jardín.

Para poder entregarse con entera libertad a los gratos trabajos de jardinería, sin que el traje sufra sensible deterioro, es preciso adoptar el uso de delantales especiales que reúnan dos condiciones: ser lo suficientemente amplios para cumplir con acierto la misión que les está encomendada y lo bastante bonitos para que la *toilette* no resulte des-

Los tres presentados dos figuras 3, 4 y 5, á las mil menciónadas y además son fáciles de re-

El modelo hecho con cé, fondo azul sembrado de oscuro, y luce nos un volan- unos cinco de ancho. A éste delantal, cientemente der ser anu- palda, se su- xilio de boto- un pechero- misma tela, hombreras chas, cruzadas palda y abo- lados de la

El modelo dril crudo, cenefas de sa- tonos crudo y tas sobre el das por un es- centímetros. En el costado derecho y á unos quince centímetros de la cintura, se co- loca un bolsillo de dril rodeado de un biés de satén rayado. El pechero y el cuello marinerio que completan el delantal, son de dril, guarnecidos con anchas cenefas de satén que acentúan los contornos y listan el fondo.

En cuanto al modelo figura 5, es de satén azul japonés; delantal y pechero son de una sola pieza, y el segundo tiene dos hombreras-tirantes, sostenidas por botones



Fig. 4.



Fig. 2.



Fig. 1.

de acero. Una orejeta y una hebilla de acero entallan el delantal muy ligeramente, y dos grandes bolsillos cuadrados sirven para guardar las tijeras de jardín y la podadera.

Citaré por último un modelo de delantal, tan sumamente sencillo, que no es necesario grabado que lo reproduzca. Se ejecuta con un pedazo de satén, dril, cuti ó tela de Vichy de 1 metro 50 de largo por unos dos metros de ancho. En la parte superior y á unos 40 centímetros de la cintura se forma una jareta de 25 centímetros de ancho, que vuelve hacia la parte superior para que resulte un profundo bolsillo corrido en el que se van depositando las hojas y flores secas, cortadas de las plantas, las semillas, etc. Dos tirantes, que pasan del delantero á la espalda de la cintura, bordados de dobles volantitos de la misma tela que el resto del delantal ó de grueso encaje irlandés, constituyen su sostén y su guarnición.

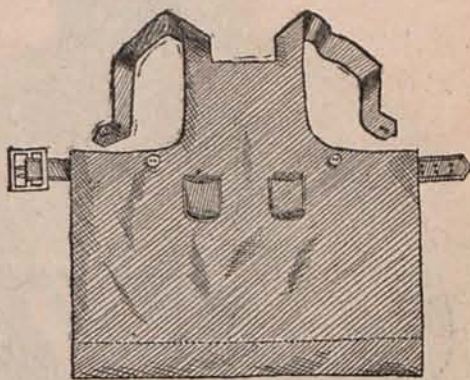


Fig. 5.

Cochecito inglés.

En Londres y en París está haciendo furor, como vulgarmente se dice, el modelo de cochecito para pasear niños de 9 meses á 2 años, que el grabado figura 6 tiene la grata misión de reproducir, y el que se recomienda por su frescura y ligereza, cualidades muy de apreciar en la estación actual.

El cochecito en cuestión, es de bambú barnizado, dispuesto de manera que forme caprichosos cuadrículados y arabescos; está montado en tres altas ruedas provistas de gomas neumáticas semejantes á las de los bicicletas, que hacen muy suave su movimiento, y cuenta con una gran sombrilla de raso blanco, azulina ó rosa, suspendida sobre el respaldo de manera que preserve al niño de los rayos del sol. La mantita y el almohadón que completan el coche, hacen juego con la sombrilla y pueden ser de raso liso ó acolchado, guarnecidos con cenefas bordadas al pasado ó volantes de encaje. El trajecito, la esclavina móvil y la capelina que constituyen la *toilette* del niño que ocupa el cochecito, deben ser de igual matiz que la sombrilla, la mantita y el almohadón, y así se consigue un conjunto tan distinguido como agradable á la vista.



Fig. 6.

Cinturones de cuero.

Al ocuparme de este asunto, tengo que empezar por reconocer que los cinturones de cuero han perdido una parte de su adquirido prestigio; pues ya no se usan en todos los casos cores, y solo están bien da, como complemento de piqué, percal muselina de lana cidos en el campo ó

Para estos usos cuero blanco ó color por hebillas-cama- semejantes al modelo amarillo cerrados das del mismo me- de cuero gris piza- cerrados con cordones de pasamanería metálica, y de cuero blanco y negro, formando caprichosos arabescos labrados, de puro estilo Renacimiento, con preciosas hebillas de plata esmaltada.

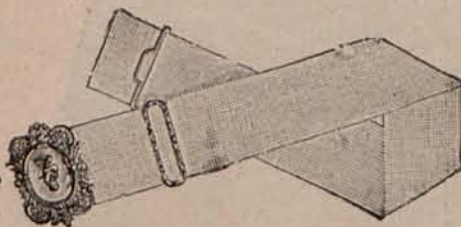


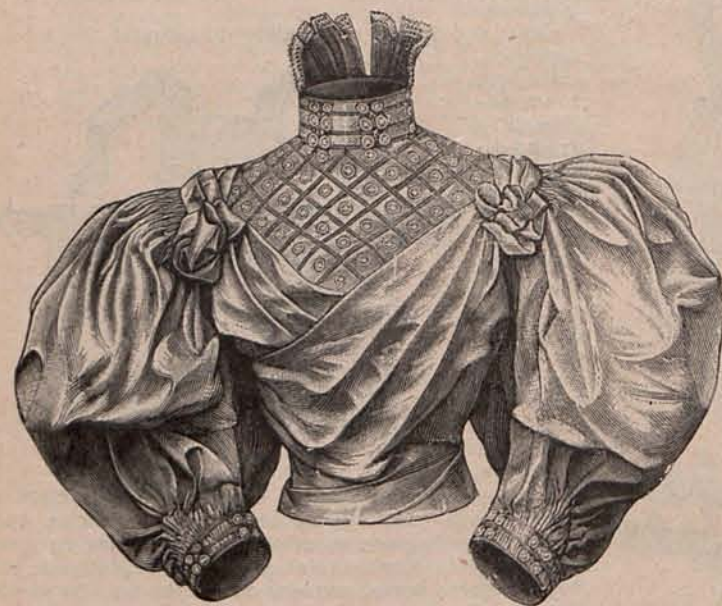
Fig. 7.

Clementina.

NUESTROS GRABADOS

1.—Sombrero «Rosaura.»

La copa es de paja de seda rizada, color mordorado, y el ala está reemplazada por triples volantes de muselina de seda azul eléctrico, rizados mecánicamente. Su adorno consiste en dos grupos de rosas matizadas y un grupo formado por una pluma y un *esprit* de pluma negra, prendido con un broche perlado.



Núm. 5.—Blusa para paseo.

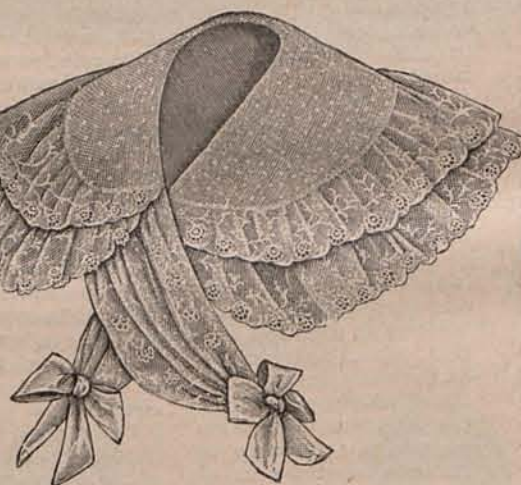
De lanilla heliotropo. Falda acanalada y *matinée*-blusa, entallado por medio de un cinturón drapado del mismo tejido. El cuello que rodea el escote es de terciopelo negro, y de él parten dos delanteros cortados en forma de chaquetilla Figaro, guarnecidos con cenefas de terciopelo veladas por estrechas puntillas de encaje crudo. Mangas huecas. Tela necesaria para el traje, 9 m. de lanilla. Precio del patrón: 3 ptas.

4.—Bata elegante.

De seda, moteada de tonos salmón y blanco. La espalda modela el talle, y los delanteros, rectos y fruncidos, se cierran con broches interiores. Un cuello vuelto, cortado en picos de estrella y rodeado de un ancho volante fruncido, adorna el escote y se completa con un segundo cuello drapado que termina delante en una graciosa escarapela. Mangas huecas con anchos vuelillos fruncidos. Tela necesaria para



Núm. 6.—Traje corte de sastre.



Núm. 8. Cuello-fichú.

la bata, 15 m. de seda moteada. Precio del patrón 3 ptas.

5.—Blusa para paseo.

De seda glaseada azul japonés. La espalda es de una sola pieza, montada de igual modo que los delanteros



Núm. 9.—Adorno sobrepuesto.

sobre un forro entallado. Los segundos están escotados en forma puntiaguda sobre un plastrón de la misma tela, cuadrado por medio de filas de *soutache* de plata y sembrado de *cabochons* del mismo metal. Cuello recto. Mangas huecas. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

6.—Traje corte de sastre.

De lanilla inglesa color tierra cocida. Falda ligera



Núm. 7.—Chaqueta alta novedad.

mente acanalada, con delantero sobrepuesto cosido con filas de pespuntos. Chaqueta semi-larga, guarnecida con un cuello vuelto y dos solapas almenadas, respunteadas en los contornos, que sirven de marco a un plastrón de seda color masilla, cubierto casi por completo con dos fruncidos de encaje irlandés dispuestos en sentido contrario. Mangas drapeadas. Sombrero de paja marrón, adornado con un grupo de plumas del mismo color y un doble lazo de seda color masilla. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lanilla inglesa. Precio del patrón: 3 pesetas.

7.—Chaqueta alta novedad.

Está confeccionada con bengalina de seda verde oscuro, realzadas por arabescos de aplicación de pasamanería de acero. Sombrero de paja de seda, verde oscuro, con el ala acanalada y la copa baja, adornado con un *esprit* de pluma gris que sale de un gran lazo de ancha cinta verde reseda, cuyas cocas lucen en los contornos estrechos agremados de pasamanería de acero. Precio del patrón de la chaqueta: 2 ptas.



Núm. 10.—Blusa para Teatro.—Núm. 11.—Blusa para reunión.

8.—Cuello-fichú.

Es de tul blanco moteado, sobre viso de seda malva, y está guarnecido con dobles volantes de encaje y lazos de cinta del color del viso. Precio del patrón: 1 peseta.

9.—Adorno sobrepuesto.

Se compone de un fantástico cuello y una berta de seda azul gris, rayada por entredoses de encaje *Valencien*, unidos a una camiseta fruncida de idéntica combinación. Precio del patrón: 1 peseta.

10.—Blusa para teatro.

De seda glaseada, verde acacia, adornada con fantásticas aplicaciones de tul negro bordado de oro, que ocultan parte de la espalda y los delanteros. El adorno de éstos

últimos se completa con dos fruncidos escalonados, de tul bordado color crema. Mangas huecas. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

11.—Blusa para reunión.

De seda de la India color paja. Tanto la espalda como los delanteros, forman grupitos de repetidos frunces y están

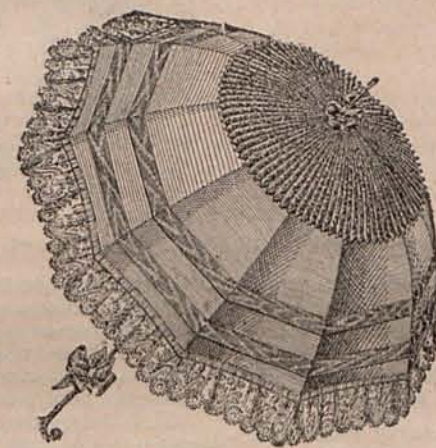


Números 12, 13, 14 y 15.—Trajes para Campo.



Núm. 16.—Chaqueta para viaje.

De piqué azul gris. Falda lisa y chaquetita corta, entreabierto sobre un estrecho plastrón de *surah* maíz, rodeado de solapitas plegadas de análogo tejido. Los delanteros están cortados al mismo tiempo que un cuello vuelto que sirve de hombreras a las amplias mangas. Sombrero de paja azul gris, adornado con un gracioso escarolado de tul negro, cerrado por un grupo de plumas azuladas. Tela necesaria para el traje, 12 metros de piqué y 1 de *surah*. Precio del patrón: 3 pesetas.

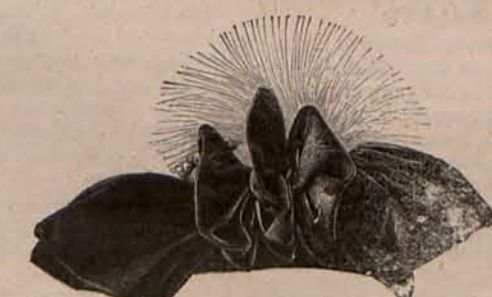
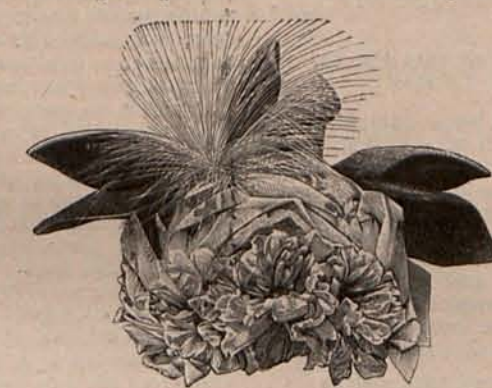


Núm. 17.—Sombrilla para paseo.

ria para el traje, 12 metros de piqué y 1 de *surah*. Precio del patrón: 3 pesetas.

15.—Traje para Campo.

De sarga beige oscuro. Falda acanalada y cuer-



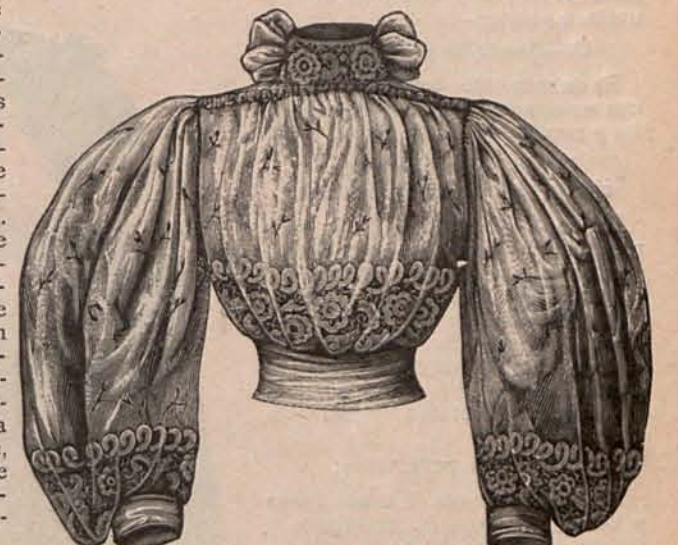
Números 18 y 19.—Tooa para concierto, vista bajo dos aspectos.

po muy ajustado, cerrado por compacta fila de botones de esmalte verde, del tamaño de gruesas perlas. El caprichoso cuello que adorna el escote, y las solapas rectas que listan los delanteros, son de seda verde tornasolada. Mangas huecas. Sombrero de paja verde, adornado con plumas negras. Tela necesaria para el traje, 9 metros de

montados en un estrecho canesú, sembrado de arabescos bordados con *soutache* de plata. Cuello recto, cerrado en la espalda con un lazo mariposa. Mangas huecas, con vuelillos de encaje. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

12.—Traje para campo.

Es de alpaca de seda gris pizarra. Falda acanalada. Chaqueta ajustada, con un doble plastrón que es prolongación de un caprichoso cuello Valois, los tres adornados con pasamanería de acero. Mangas huecas. Sombrero de paja gris pizarra, sencillamente adornado con plumas y lazos del mismo color. Tela necesaria para el traje, 10 metros de alpaca. Precio del patrón: 3 ptas.



Núm. 20.—Blusa para paseo.

13.—Traje para campo.

Amplia falda de lanilla asargada, color amapola. Chaquetita ajustada de bengalina de seda color pergamino, cerrada de un modo invisible y cubierta en parte por un cuerpo corselete, haciendo juego con la falda, que luce en torno del escote una berta de encaje crudo. Mangas huecas, de bengalina de seda. Sombrero de paja color amapola, adornado con lazos y plumas de tonos beige pálido. Sombrilla de seda lisa color amapola. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lanilla y 6 de bengalina de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

14.—Traje para Campo.



Núm. 21.—Traje para Casino.

sarga y 1 metro 50 centímetros de seda tornasolada. Precio del patrón: 3 pesetas.

16.—Chaqueta para viaje.

De lana otomana, color pan tostado, prolongándose por medio de una aldeta ondulada que parte de un cinturón de seda color marfil. Los delanteros, el cuello y la parte superior de la espalda, lucen caprichosos arabescos de pasamanería de seda color marfil, sobre fondo de seda mordorada, adornado con un sencillo lazo del mismo color. Precio del patrón de la chaqueta: 2 pesetas.

17.—Sombrilla para paseo.

Es de seda color cobre, guarnecida con cenefas de moaré del mismo color y rizados de encaje negro.

18 y 19.—Toca para Concierto, vista bajo dos aspectos.

La copa es de crespón de seda rosa pálido, drapeado sobre una ligera armadura de alambre, y luce en la parte de detrás una guirnalda de rosas deshechas de tonos matizados. El ala, muy estrecha, desaparece en el delantero bajo un caprichoso lazo de terciopelo negro, de cuyo triple nudo se escapa un alto *esprit* de pluma rosa.

20.—Blusa para paseo.

De seda brochada de tonos crema y coral, con espalda, delanteros y mangas fruncidos. Su bonito adorno consiste en anchos entredoses de pasamanería de acero sobre fondo de tul griego negro. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

21.—Traje para Casino.

Amplia falda y cuerpo-blusa de seda color lirio. La primera luce en el bajo tres volantes fruncidos, bordeados de bonitas puntillas de encaje crudo; y el segundo está abierto sobre un plastrón de seda y encaje ligeramente escotado. Mangas rayadas por puntillas de encaje, con amplios globos abullonados. Sombrero de paja de seda color lirio, adornado con un grupo de madreselvas y un doble lazo de cinta otomana del color de la paja. Tela necesaria para el traje, 18 metros de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

22.—Traje para niño de 8 á 10 años.

De lanilla inglesa de dos tonos grises. Pantalón bombacho. Blusa recta, abotonada en el lado derecho y entallada por medio de un cinturón de piel gris. Mangas lisas. El cuello, los puños y la cartera del bolsillito del pecho, son de seda color marfil. Sombrero de paja labrada forma *Canotier*. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.



Núm. 22.—Traje para niño de 8 á 10 años



Núm. 23.—Traje para niño de 6 á 8 años.—Núm. 24.—Traje para niño de 8 á 9 años.

23.—Traje para niño de 5 á 8 años.

Pantalón corto y blusa marinera de sarga azul; la última adornada con galoncitos de seda maíz y un plastrón de seda del mismo color, que luce en su centro una áncora bordada con torzal azul. Mangas lisas, con puños galonados. Gorra de sarga azul. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

24.—Traje para niño de 7 á 9 años.

De lanilla beige. Pantalón corto. Chaquetita semi-entallada, con cuello vuelto y solapas puntiagudas, que terminan en solapas rectas sueltas con filas de botones de plata. Los delanteros están sueltos sobre una camiseta de batista azul pálido. Mangas lisas. Sombrero redondo, de paja, listada de tonos beige y marrón. Precio del patrón: 2 pesetas.

25.—Traje para niño de 9 á 11 años.

De dril listado. Pantalón bombacho y blusa plegada en palas huecas, con delanteros cerrados por medio de orejetas abotonadas. Mangas lisas. Sombrero de paja labrada forma *Canotier*. Precio del patrón del traje: 2 ptas.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

ARTE DE EMBELLECERSE

El pié.

El pié, siendo como debe ser, tiene tanta importancia como la mano bajo el punto de vista estético; puesto que la postura de una persona depende casi por completo de las dimensiones y

del estado en que se hallan sus piés. Demasiado grande, hace torpe la marcha; demasiado pequeño hace perder el equilibrio; estropeado y dolorido quita toda la gracia á la figura. No hay más que ver cómo se plantan y andan una inglesa, una española y una china, la rigidez de la primera, el donaire de la segunda, y la torpeza y los tropezones de la última, se explican por la disposición, volumen y conformación de los piés de cada una de ellas.

Puesto que el pié no ha sido creado para calzar zapatos ó botinas, hablaré en primer término del pié desnudo.

El pié desnudo, tal como lo comprende la estatuaría griega, debe tener de longitud la mitad de la distancia que existe entre la rótula y el talón. Raro es que el pié no tenga esta proporción.

Un pié demasiado pequeño no resulta perfecto. Ninguna estatua antigua los tiene. Pero en cambio poseen belleza, gracia y una armonía constante con el resto de las formas, tanto el rudo pié de Hércules, como el ligero y flexible de Mercurio.

Lo mismo puede decirse respecto de las estatuas femeniles. ¡Qué agilidad en el pié de Atalanta! ¡Qué voluptuosa perezosa en el pié de la Venus de Médicis, formado para pisar las alfombras de Smirna ó las pieles de los leones de Numidia!

Son muchos los artistas que opinan que el calzado moderno ha sido inventado para destruir la belleza de los piés, imponiendo á la Naturaleza una forma que no es la que creó. Al efecto citan los piés de los niños. En ellos por regla general el dedo gordo está separado de los de más, el segundo se halla en la misma línea que el primero, los tres restantes van disminuyendo hasta el pequeño, que sin embargo sobresale un poco de la línea del cuarto. El empeine aparece suavemente arqueado, y la planta forma una bóveda al lado del maleolo interno, y sienta de plano al lado del maleolo externo. Tal es según el arte, el pié normal creado por la Naturaleza.

Para ser bonito, debe ir adelgazándose hacia el talón, y tener poco pronunciados los tobillos. Los dedos deben ser largos, cuadrados en las puntas y ocupar la tercera parte de la distancia que media entre la punta del dedo gordo y el ángulo de la garganta del pié.

Respecto de las condiciones que debería tener el calzado, dice el doctor Decaisne, que lo más higiénico y bello, sería amoldarlo á la forma natural del pié y á las alteraciones que experimenta en los movimientos á fin de dejar siempre la diagonal del rombo que el pié representa en su postura natural en medio del arco óseo

y más cerca del borde interno que del externo. A esto debería reducirse, en su concepto, el arte del zapatero.

En la antigüedad, no afectó el calzado más que dos formas genéricas para los dos sexos: la *sandalia* en la que el pié desnudo no estaba protegido más que por una suela sostenida por dos ó más correas; y el *borceguí* sin tacón, de piel ó de paño, completamente adaptado al pié.

Claro es que lo que en una estatua, ó en una pintura que representan á personajes de la Edad Media, nos parecería admirable, en nuestros contemporáneos nos haría reír y nos inspiraría burlas.

La Moda va poco á poco variando, si no el concepto, la manifestación de la belleza; y no puede negarse que el calzado moderno siempre que no se obstine en embellecer lo que naturalmente es feo, contribuye á la perfección artística del traje moderno, sobre todo respecto del bello sexo.

La higiene y la medicina condenan los tacones altos; pero sin exagerar este detalle del calzado, se confeccionan botinas y zapatos, que hacen del pié un verdadero encanto femenino.

Así pues, sin dejar de reconocer que las estatuas de grandes y proporcionados piés, son magníficas, los piés que no son grandes y desgarrados, ni microscópicos y deformados como los de las chinas, resultan el prototipo de la belleza clásica, si no de mármol, al menos de carne y hueso.

El próximo artículo lo dedicaré á las medias, detallando algo más las condiciones del calzado femenino de nuestros tiempos.

Juan de Madrid.

CRÓNICA DE VERANO

Cambio brusco.—Una víctima ilustre.—Homenaje merecido.—Las bodas.—La de más rumbo.—En el Retiro.

Comenzó Junio con temperatura de Abril, pero apenas pasó San Antonio



Núm. 25.—Traje para niño de 9 á 11 años.

con su azucena se acordó de que en sus postrimerías comenzaba el Verano y nos ha abrazado con los primeros calores.

¿Cómo ha de haber salud que resista á estos bruscos cambios de temperatura? Bien lo ha pagado el ilustre conde de Casal-Ribeiro, nuestro antiguo amigo que se vino á Madrid muy confiado en que iba á pasar un tiempo delicioso, y cogió la traidora é infame pulmonía que le ha costado la vida.

Y ha muerto, él que tenía una familia tan numerosa que le veneraba, y un hogar tan feliz de que era rey, en el estrecho cuarto de una fonda; atendido cariñosamente, eso sí, por amigos fieles, por compatriotas queridos, por su hijo que pudo tener el triste consuelo de cerrar los ojos; pero lejos de su casa, de su patria, de su esposa, de aquella bondadosa señora á quien conocimos en la Legación de Portugal, y de sus nietos que eran su encanto.

Portugal ha perdido uno de sus hombres más ilustres en el presente siglo; España un amigo cariñoso que se entusiasmaba con nuestras glorias literarias y que confiaba mucho en nuestros destinos.

En Madrid se ha sentido mucho esta muerte, y lo más notable de la sociedad madrileña acompañó el cadáver hasta la estación de las Delicias, donde fué colocado en el tren que le condujo á Lisboa.

El homenaje no ha podido ser más merecido. Descanse en paz el que tanto nos quería y vino á encontrar a muerte entre nosotros.

*** Casi como una sombra ha pasado la emperatriz Eugenia por aquellos sitios de la encantadora Granada, donde se mecía su cuna.

Ha venido á España sin avisar á nadie, guardando el más riguroso incógnito, encubierta con su título de condesa de Pierrefonds. ¿Habrá encontrado algún consuelo á sus pesares visitando los sitios donde se deslizaron dichosos los días de su infancia y de su adolescencia? Mucho lo celebraríamos. A la emperatriz Eugenia la podrá juzgar como quiera la historia; pero para los españoles no puede menos de ser siempre un tipo muy simpático. De entre nosotros salió para ocupar uno de los tronos más poderosos del mundo, y en él mostró cualidades de una alma bien templada de española, y virtudes que pueden borrar muchos errores.

Habría habido pocas mujeres más calumniadas por los que querían evitar á toda costa que ocupase el trono de Francia; pero pocas la han aventajado á saber destruir los calumniosos rumores con su noble conducta.

Si subió mucho y brilló con extraordinario esplendor, bien lo ha pagado, sufriendo horrible calvario como reina, como esposa y como madre; y esa dama augusta, merece hoy el más profundo respeto.

*** En Madrid hay pocas novedades, se pasa el tiempo visitando enfermos: la marquesa de Cerralbo, la marquesa de Linares y otras muchas; no ha habido más *garden party* que los conciertos de los jueves por la tarde en el Palacio de Cristal del Retiro, donde ha estado instalada la Exposición del Círculo de Bellas Artes.

Lo más notable en la esfera de la sociedad aristocrática es la boda de la encantadora Silvia Xiquena con el marqués de la Mina.

Equipo suntuoso, regalos magníficos, y todo y mucho más se lo merece la novia que es una perla. La duquesa de Fernán-Núñez, para recibirla en el palacio de Cervellón, cerrado desde la muerte de aquel llorado duque cuyo recuerdo no se borrará del alma de los que le conocieron, ha tirado como vulgarmente se dice la casa por la ventana.

De su guarda joyas ha sacado el rico aderezo de esmeraldas y brillantes, que es uno de los mejores que hay en Madrid, y se lo ha regalado.

De sus armarios ha sacado sus más preciosos encajes, y se los ha dado también.

No se puede demostrar más cariño hacia una nueva hija que va á llevar las alegrías de la juventud á aquella suntuosa morada, donde se han dado tan brillantes fiestas.

La hija de los duques de Bivona cuenta con grandes simpatías, y todos se han alegrado de su boda.

La sociedad de Madrid necesita renovarse, porque hace tiempo que restamos y no sumamos; con lo cual nos vamos quedando casi en cuadro.

Mad. Bañer, que dió tan brillantes fiestas en vida de su esposo, en su casa de la calle Ancha de San Bernardo, nos ha abandonado para establecerse definitivamente en ese pícaro París, que ya nos quitó á la duquesa de la Torre y á sus hijas; y entre los que se mueren y los que se van, son muchos los que nos abandonan.

Hacen por lo tanto falta elementos nuevos en esta sociedad vieja. Este año sino hubiera sido por las bodas, no hubiera habido reuniones.

Las bodas han sido lo único que ha proporcionado algunas ganancias al comercio de lujo, y sin ellas la desanimación hubiera sido completa.

*** Joven aún y víctima de rápida dolencia, ha fallecido en Madrid el inspirado artista, modelo de caballeros, Don Manuel José de Laredo. Su vida desde muy niño, fué una continua lucha y un constante trabajo, sin ver recompensados sus afanes; pues deja en la mayor penuria, bien á pesar suyo seguramente, á sus infortunadas mujer é hija, á quienes acompañó en su inmensa aflicción.

No contando aún 20 años, pintó en vitelas el Album llamado de las *Cien páginas*, que contiene las máximas de Saavedra Fajardo referentes á la educación de un príncipe político y cristiano. Este album fué dedicado á S. M. D. Alfonso XII al cumplir el agosto y malogrado monarca los 7 años de edad, y es un trabajo notabilísimo, que debe conservarse en la Biblioteca Real y que figuró en la Exposición del 64, siendo agraciado el señor Laredo por S. M. Doña Isabel II con una pensión vitalicia, que perdió con motivo de la Revolución de Septiembre.

Muy desprendido y muy pródigo de su talento y habilidades, son innumerables las obras de ornamentación, los cuadros y retratos que pintó, conservándose muchos de estos notables trabajos en la Biblioteca que fundó en Villanueva y Geltrú el Excmo. Sr. D. Victor Balaguer. Pero donde más ha descollado su talento de artista, ha sido en Alcalá de Henares.

El ministro de Fomento, señor conde de Toreno, gran protector de las artes y antigüedades de España, le encomendó la restauración del famoso é histórico Salón de Concilios del palacio arzobispal, hoy Archivo general central; obra magna, admiración de los que visitan el histórico edificio, y que no ha logrado ver concluida el malogrado artista. También restauró y concluyó en dicho palacio, por encargo del ministro Sr. Lasala, digno sucesor del conde de Toreno, el Salón de San Diego, siendo igualmente digno de admiración.

Alma de artista, admirador de las glorias y antigüedades de todos los países, y muy versado en la historia de su patria, dirigió desde sus cimientos, en Alcalá, un palacio de estilo múdejar, y trasladó con verdadera maestría, para formar el Salón central de dicho palacio, la bóveda de la histórica prisión de Estado que se hallaba en el inmediato pueblo de Santorcaz, y que estaban demoliendo para emplear los sillares que la formaban en una carreterra.

En esta obra que han visitado y visitan cuantas personas van á Alcalá, figurando entre los primeros S. A. R. la Infanta doña Isabel, ha consumido el infortunado Laredo raudales de talento; todo lo ha dirigido y hecho por su mano, desde los admirables alicatados, hasta los arabescos que adornan una de las salas. En esta obra ha consumido su fortuna, y lo que es peor su salud, pues con tantos afanes, no ha logrado más que su ruina.

Dicho salón central del edificio á que aludo, es admirable; decoran sus muros 14 retratos al óleo con la indumentaria propia, figurando entre ellos desde el del Cardenal fundador, hasta el de Don Carlos I de España, por orden cronológico, siendo además un estudio heráldico notable.

Atestiguan también su mérito como pintor escenógrafo, las numerosas decoraciones que hizo para el teatro de Alcalá, donde ha vivido por espacio de 21 años, siendo modelo de caballeros, y donde ha desempeñado durante mucho tiempo las funciones de alcalde-presidente dignísimo y justo, alcanzando el respeto y el afecto de todas las clases sociales.

Pero no supo hacer fortuna, y á su interesante y apreciable familia, queda solo la consideración que inspira la desgracia y el renombre del artista á quien lloramos.

*** La compañía de ópera que funciona en el teatro del Retiro, es muy aceptable y hace pasar bien la noche en aquel sitio que es el más agradable de Madrid en este tiempo.

El paseo de coches en el Parque está insoportable de polvo, y no se comprende como el conde de Montarco no pone remedio á una falta muy fácil de evitar, y que si ocasiona molestias á los que la sufren, desacredita á los que la toleran.

Pero aquí para hacer marchar por camino derecho á los agentes del Municipio, y no ser víctimas de sus excesos, hay que ser por lo menos embajador, pues ya hemos visto que se atreven con los secretarios de embajada.

*** Por la necesidad en que nos vemos de cerrar el número ocho días antes del de su publicación, no he podido dedicar los elogios que merece á la Escuela de Declamación que dirigen con tanto acierto Clotilde Lombía y su esposo D. Juan Mela, los dos profesores del Conservatorio.

El último ensayo, proporcionó un legítimo triunfo á los alumnos y á sus distinguidos maestros, que están prestando un verdadero servicio al arte de la declamación.

El Abate.

VIDA PRÁCTICA

CONSULTAS.

30 de Abril, me escribe una carta que me admira, me entristece y me interesa vivamente. Es su alma una gran fuerza que se está destruyendo á sí misma y que podría hacer mucho bien distribuida y utilizada con acierto. La carta en que me revela lo que es con una sinceridad admirable, me ha hecho el efecto de uno de esos torrentes impetuosos que luchan contra los obstáculos grandes ó pequeños que se oponen en su vertiginosa marcha, y ó se rompen en las rocas ó arrastran cuanto encuentran en su camino. Esa fuerza destructora, podía ser creadora. 30 de Abril, que me ofrece una amistad sincera que acepto gustoso, me confía sus penas, sus deseos; y me dice y es verdad según resulta de su relato, que en todo se parece la historia de su vida y la situación de su espíritu á las de *Magnolia mensajera*, á quien considera hermana en infortunio. Me pide que la aconseje el medio de calmar la ansiedad que la domina, y de resolver el problema que afecta vivamente á su espíritu. Luchar contra un imposible es una locura; y ella que ha visto en su casa los efectos dolorosos de la demencia en su amado padre, debe hacer un esfuerzo de voluntad para librarse de la enfermedad que de otro modo la amenaza.

La recomiendo que aplique la gran fuerza de su alma á la realización de deseos, posibles de realizar. Hay tanto bueno que hacer en el mundo, y es tan hermosa y tan sana la satisfacción de hacer bien! Ella misma me dice al final de su carta que siente un goce purísimo al haber desahogado su corazón. Es buena, generosa y agradecida. Estas cualidades pueden librarla de los martirios que la esperan si persigue fantasmas que se evaporarían al tocarlos. Que busque algo en que emplear su actividad. El trabajo es el gran bálsamo de las penas morales.

Por el correo y con las iniciales indicadas, he enviado á la Lista de las respectivas poblaciones, las respuestas á

las consultas de *Mariposa* y *Alas de oro*.—Continuaré contestando á las muchas cartas que tengo en cartera, sin olvidar la nueva *interview* ofrecida.

EL CONCURSO

Hasta el momento en que escribo estas líneas se han recibido, además de los que indiqué en el pasado número, los siguientes países con opción á tomar parte en el Concurso:

- Núm. 7.—Lema: Recuerdo de Sevilla.
- Núm. 8.—Lema: La vida de las flores.
- Núm. 9.—Lema: ¿Me harán justicia?
- Núm. 10.—Lema: Spes.
- Núm. 11.—Lema: Fela.
- Núm. 12.—Lema: Perla negra.

Como por las exigencias de la tirada es preciso cerrar este número el día 20 á las dos de la tarde, en el próximo citaré los países que se entreguen en la administración ó se reciban por el correo hasta las seis de la tarde, hora en que termina el plazo de la admisión. También es muy posible que para entonces se haya reunido el Jurado, y si ha terminado el examen y calificación de los trabajos, daré cuenta de sus acuerdos.

Mario Lara.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Uscriptora y preguntona.—Contestación á sus amables consultas: 1.^a El precio de una caja de *Onduladoras Margarita* es 2,50 pesetas en Madrid, é ignoro á cuanto ascenderán los gastos de portes hasta esa localidad.—2.^a Un bronce artístico, escribanía, pisa-papeles, etc.—3.^a y 4.^a A estas dos preguntas contesto en sentido afirmativo.—Mil gracias por la simpatía que me demuestra V. y de la que participo.

Clavel negro.—Aconsejo á V. que envíe la capa á un tinte, pues dado el tejido y la calidad de las manchas, es imposible que quede bien con solo el auxilio de procedimientos caseros.—Debe V. consultar con su médico, porque lo que á V. sucede según me indica el Dr. Alegre á quien he preguntado, es un síntoma de debilidad que puede corregirse con un acertado tratamiento.—La reclamación de V. fué oportunamente atendida.

F. M.—Lo celebro infinito, y no dudo de que resultará un obsequio lindísimo, muy digno de sus hábiles manos.

A. P.—Opino que pueden Vds. usar las esclavinitas que poseen, tal como están; pues no se diferencian mucho de las modernas.—Para el traje en cuestión, debe V. elegir un modelo muy sencillo, consistente en una amplia falda lisa y un cuerpo blusa con delanteros-fichú cruzados sobre una camiseta-chorrera de encaje blanco. Mangas huecas, terminando á la altura de la sangría con anchos vuelillos fruncidos.

Mayo del 90.—He recorrido con sumo agrado los bien escritos párrafos de su cariñosa cartita, y estoy verdaderamente orgullosa de haber merecido un afecto y una amistad tan leales como entusiastas. En contestación á su pregunta, debo decir á V. que los primeros son más modernos que los segundos, y también más elegantes; razones que deben decidir á V. á darles preferencia. Dé V. mis afectuosos recuerdos á nuestra común amiga, de quien espero y deseo recibir en breve plazo noticias directas.

C. L. Portonovo.—Conservo una idea de haber contestado á las preguntas que hoy me repite V.; pero no puedo precisar con que fecha.—La tela cuya muestra me envía, no es suficiente para una blusa y me parece lo mejor que la emplee V. en confeccionar una esclavinita de Verano, guarnecida con un cuello escarolado y un volante de encaje; el último, dispuesto sobre los contornos del borde inferior.—El tejido á que alude V., solo se usa en Invierno y aún así, para trajes de poco vestir. Yo en su caso, preferiría una lanilla labrada, con mezcla de seda.—Un fleco no muy ancho.—Quedo á sus órdenes.

¿Que fina es la Secretaria!—Mil y mil gracias por la confianza que me demuestra y que aprecio en lo mucho que vale.—Comprendo muy bien sus razones para no estar satisfecha; pero como el mal no tiene remedio, lo mejor que puede V. hacer es tomar una actitud agradable con las personas que después de todo tienen tanto derecho á su cariño.—Dada la situación en que se encuentra V., el regalo más á propósito consiste en una joya, que puede ser desde un sencillo broche de forma moderna y de más mérito artístico que valor real, hasta un aderezo completo.—Me alegro de que el patrón del trajecito de la niña haya sido tan de su agrado.—Lo mismo digo á V. respecto de mis humildes servicios.

Flor de un día.—Siento mucho no poder satisfacer la curiosidad de V.; pero desconozco por completo la preparación maravillosa á que se refiere.—Se quitan frotándolas con una esponjita impregnada de una mezcla de agua caliente y cerveza por partes iguales.—Tendré presentes sus deseos.—No es necesario, puesto que consta en el libro de seudónimos.

Una cavilosa.—Existen varios específicos que se emplean para el objeto; pero si he de ser franca con V., no tengo la menor fe en ninguno de ellos. Lo que si es bueno y en algunos casos infalible, es rociarse el rostro y la frente al tiempo de acostarse y por medio de un pulverizador con agua pura, ligeramente aromatizada, que al filtrarse suavemente por los poros proporciona á la piel flexibilidad y tersura.—Tomo nota del seudónimo que me indica V., deseando que lo sustituya por otro más risueño.

Airam.—Queda V. absuelta de su imaginaria culpa.—

Las faldas acanaladas gozan de gran favor y seguirán usándose durante todo el Verano.—En mangas, hay infinidad de modelos de alta novedad, cuyos efectos puede V. apreciar en los numerosos grabados que ilustran nuestro semanario.—Zapatos escotados, de tafilete negro, guarnecidos con microscópicos lazos de raso negro perlado de azabache.—Algunas señoras los llevan; pero dejan mucho que desear bajo el punto de vista de la elegancia y el buen gusto.—Encajes blancos y crudos y lazos de cinta.—Sí, señora.—Puede V. creer que su carta se me ha echo corta, por lo muy agradable de su lectura.

A. María P.—Los trajecitos fruncidos ó plegados á palas, montados en canesús redondos, cuadrados ó puntiagudos realizados por bertas de encaje ó bordado inglés, son los más á propósito para el caso.—El borde inferior de dichos trajes no debe pasar de los piecitos del niño.—Un sombrerito de paja de Italia adornado con escarapelas y lazos de cinta, ó una capelina de encaje ó bordado inglés.—Servido patrón.—Quedo á sus gratas órdenes.

M. del R. S. de A.—Fué V. complacida.—Encuentro acertadísima sus indicaciones y no dejaré de hacerlas presente á quien corresponde.

Una aragonesa muy simpática.—Mil gracias, y felicito á V. por ser poseedora de tan bellísima cualidad.—Sí, señora; no hay inconveniente en que V. lo adopte.—Se coloca sobre el cabello, levantado en aureola ondulada, sobre la frente y sienes, prendiéndolo de manera que forme en el centro un grupo de pliegues sujetos con alfileres de azabache.—Las puntas se cruzan sobre el busto á modo de fichú, sujetándolas con un broche de azabache colocado muy cerca del escote.—Para la estación actual, los cortinajes más bonitos y á propósito para un comedor, son los de etamine cruda con anchas cenefas bordadas con algodones de vivos colores.—Permitame V. que no esté de acuerdo con sus afirmaciones, ó por lo menos que las interprete al revés, pues las considero muy poco justas.

N. G. en T.—Las dos, en una misma carta.—Es indiferente y deben adoptar el sistema que les parezca mejor.—Únicamente tratándose de personas de mucha confianza ó de edad respetable.—No hay de qué.

[Brisa del mar.—Precisamente en el *Carnet* de este nú-

mero se ocupa Clementina de los impermeables de moda.—Para viaje sí; pero para visita, aunque ésta sea en el campo, no resultan á propósito.—Sobre el ala del sombrero.—No, señora; es mejor y más sencillo procedimiento, frotarlas energicamente con una esponjita humedecida en agua caliente.—Reitiro á V. la expresión de mi afecto y simpatía.

L. D. Bilbao.—El chalequito que completa el traje de amazona por V. elegido puede ser de piqué blanco ó azul porcelana, pues de ambos modos armonizará bien con el resto del traje.—Tratándose de paseos por el campo; los sombreritos *Canotier* de paja blanca ó de color están muy admitidos y resultan mucho más frescos y ligeros que los de fieltro.—Cómo quiere V. que lo censure, si yo en su caso habría hecho probablemente lo mismo.—Mil gracias por el buen concepto que tiene V. formado de mi humilde persona y que trataré de merecer por cuantos medios estén á mi alcance.

Rubia albina.—Los trajes de batista siguen muy de moda este Verano; lo que sucede es, que como los fabricantes de sederías han ideado unos tejidos de seda sumamente ligeros y económicos, los trajes que con ellos se confeccionan hacen competencia á los de batista y se adoptados para infinidad de circunstancias.—No he oído hablar de ese específico ni en buen ni en mal sentido.—Cuando V. guste.

A. G. B.—Este año constituyen la alta novedad los sombreros de paja de seda rizada, y se usan para vestir en sustitución de los de encaje.—Efectivamente, son más bonitos y aéreos los vuelillos de muselina de seda que los de encaje; pero tienen el inconveniente de deteriorarse con mucha facilidad.—Para campo y playa están muy admitidas las blusas de franela listada ó cuadrada, forma inglesa.—No olvidaré su encargo, porque tengo interés en complacerla.

Una fuerista.—Se olvidó V. de indicarnos qué número es el que ha recibido incompleto, y nos es imposible remediar la falta.—Para forrar el trajecito de la niña, puede V. emplear muselina de Florencia, que tiene un poco más de consistencia que la batista, y arma mejor. En cuanto á la hechura, la más linda y sencilla, consiste en un delantero y una espalda, fruncidos con la abertura en el centro de la segunda, montado en un estrecho canesú

redondo de la misma tela, escotado y velado por una ancha berta de encaje blanco, prendida con numerosas escarapelas de cinta cometa, rosa pálido, separadas por simétricos espacios.—Las mangas cortas forman amplios bullones, y terminan con graciosos vuelillos de encaje. Nada tengo que dispensar á V.

La Secretaria.

LA ORIENTAL

Nuevo procedimiento sin nitrato de plata, para comunicar progresivamente á los cabellos y la barba su color primitivo, sin manchar la piel ni la ropa. Esencialmente higiénica, por no contener en su composición materia alguna perjudicial á la salud. El que la use una vez la usará siempre. Precio, 4 pesetas. 3 frascos, 10.

Perfumería Oriental: 2, Cármen, 2.

SE REMITEN PEDIDOS Á PROVINCIAS.

Marcad la ropa

con tiras inglesas bordadas. Última novedad. Caja 6 reales. Remite muestras á provincias. Echeandía. Caballero de Gracia, 48. Madrid.

LA ULTIMA MODA

PRECIOS EN LA PENINSULA

(Por suscripción directa)

Tres meses..... 3 pesetas.
Seis meses..... 6 „
Un año..... 12 „

(Por medio de comisionado)

Tres meses..... 3,50 pesetas.
Seis meses..... 7 „
Un año..... 14 „

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.
EXTRANJERO (Europa). Un año 30 francos.

Madrid.—Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

Agente exclusivo de LA ULTIMA MODA para los anuncios extranjeros: A. M. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris.

CARNE, HIERRO y QUINA
El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la **CARNE**, el **HIERRO** y la **QUINA** constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la **Clorosis**, la **Anemia**, las **Menstruaciones dolorosas**, el **Empoecimiento** y la **Alteración de la Sangre**, el **Raquitismo**, las **Afecciones escrofílicas** y **escurbuticas**, etc. El **Vino Ferruginoso de Aroud** es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los órganos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empobrecida y decolorada: el **Vigor**, la **Coloración** y la **Energía vital**.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm^o, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma **AROUD**

CARNE y QUINA
El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este **fortificante por excelencia**, de un gusto sumamente agradable, es soberano contra la **Anemia** y el **Apocamiento**, en las **Calenturas** y **Convalecencias**, contra las **Diarreas** y las **Afecciones del Estomago** y los **intestinos**.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud**.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm^o, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma **AROUD**

Las Personas que conocen las

PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

CEREBRINA
REMEDIO SEGURO CONTRA LAS

JAQUECAS, NEURALGIAS

Suprime los Cólicos periódicos

E. FOURNIER Farm^o, 114, Rue de Provence, 11 PARIS
LA MADRID, Melchor GARCIA, y todas farmacias

Desconfiar de las Imitaciones.

GARGANTA
VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo: a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias

El **JARABE DE BRIANT** recomendado desde su principio, por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. **VERDADERO CONFITE PECTORAL**, con base de goma y de abacoles, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los **RESFRIADOS** y todas las **INFLAMACIONES del PECO y de los INTESTINOS**.

PAPEL WLINSI Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadigos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.

DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

EL APIOL de los Dres JORET y HOMOLLE regulariza los MENSTRUOS

ENFERMEDADES DEL

ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Fructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

El mejor Calmante

JARABE BERTHÉ

contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.

PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.

EXIJANSE el Sello del Estado francés y la Firma:

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub^o Saint-Denis, PARIS.

Dentición

JARABE DELABARRE

Jarabe sin narcótico.

Recomendado desde 30 años por los Facultativos

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

Exigase el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del Dr. DELABARRE.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub^o St-Denis, Paris, y Farmacias.

PATE EPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el **PILIVORE, DUSSE**, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.